

# VOZ DE MORIR, VOZ...

Dios está aquí. Miradlo.  
Sentidlo en el fragor de mi latido,  
en el puente de fiebre de mis venas.  
Lo tengo aquí, prendido;  
lo tengo aquí, dentro de mi camisa.  
Dios está aquí. Os lo juro.  
Está impaciente aquí, pero contento,  
y aún llegaréis a tiempo  
de ver cómo se escapa,  
sin que mis manos, rígidas, puedan ya sujetarlo.  
Hay tierra que lo busca.  
Hay agua que se asoma.  
Hay árboles que se hablan susurrantes  
y doblan su cintura,  
y hasta cables tendidos  
para ver de cogerlo cuando escape.  
Sobre todo, la tierra  
tiene ya demasiado silencio, y lo desea,  
buscando esta columna destrozada.  
Sé que, cuando me tenga, se ensañará conmigo.  
Dios no estará ya entonces, porque escapóse a tiempo.

Emilio RUIZ PARRA.